LA BIBLIA DE CATALUNYA, Fundació Bíblica Catalana. Ed. Alpha, Barcelona, 1968, 2340 pp.

Para los que nos dedicamos al estudio de la Sagrada Escritura, es un gozo ver que los especialistas españoles en esta materia van uniendo sus esfuerzos y consiguiendo resultados plenos de éxito, como es esta Biblia de Catalunya, que merece un sincero aplauso.

Bajo los auspicios de la Fundación Bíblica Catalana han colaborado para editar en lengua catalana —un solo volumen magníficamente presentado— alrededor de cuarenta sacerdotes, seculares y de diversas órdenes religiosas, y laicos, dedicados a la docencia y especialistas en la materia; pertenecen no sólo a Cataluña sino también a Valencia, Baleares y Rosellón. El volumen consta de una introducción general, introducciones a los diversos grupos de libros (Pentateuco, Libros históricos, Profetas, etc...) y a cada libro en particular, traducción y notas. Intentaremos valorar cada una de estas partes.

Me parece muy acertada la introducción general, en la que se resalta el dinamismo de la Palabra de Dios, colocando a Cristo, entrevisto ya en el Antiguo Testamento, como centro de la Biblia. Pocas y densas páginas sobre inspiración e interpretación, formación de los libros inspirados y actitud del hombre ante la Biblia, completan la introducción. Sin ninguna actitud "apologética", de la mano del Magisterio de la Iglesia en sus últimos documentos ("Divino Aflante", Const. Dogm. "Dei Verbum"), crean en el lector una actitud de aceptación para la Palabra Salvadora y consiguen plenamente situarlo ante la Biblia. Es muy práctica la explicación final de siglas y modo de citar.

Las introducciones especiales son bastante diversas en extensión, orientación y valor —y es lógico, dada la variedad de colaboradores. En todas ellas se hace referencia al autor, tiempo de composición y doctrina del libro. Al no poder comentarlas todas, me fijaré en algunas de ellas. Encuentro especialmente logradas las hechas al Pentateuco, que analizan con acierto y valoran las fuentes wellhausenianas, y sitúan la figura de Moisés como autor; a los libros Históricos, con el fin que se han propuesto sus autores de no hacer historia por la historia, sino hacer ver la acción de Dios en el curso de la historia humana en orden a la

salvación del hombre (y dentro de los Libros históricos la introduc. a Josué, donde se destacan las relaciones literarias y temáticas con Pentateuco); a los Sapienciales, con la descripción de las características de la sabiduría israelita (cabe destacar la introduc. a Qohélet, en un análisis bien hecho de su aguda intención crítica y su rebelión hacia la sabiduría institucionalizada); a Profetas, sencilla y clara, en la que lo mejor es el significado del "profeta", lo que éste revela y la validez eterna de su mensaje de fe. En el Nuevo Testamento: introduc. a Sinópticos, breve, bien planteada y explicada la cuestión sinóptica; 4.º Evangelio y 1.ª epístola de San Juan, en las que se estudian bien la teología, estilo literario y estructura, teniendo en cuenta los resultados de los más modernos y mejores especialistas; introduc. a San Pablo, brillante, en la que se ve la completa coherencia entre la vida y obra de Pablo; Hebreos, laudable por el estudio de su estructura literaria especialmente; Apocalipsis, breve y clara, muy útil para ayudar a comprender el sentido y doctrina del libro. Frente a estas introducciones, hay otras demasiado breves, en las que parece se ha seguido distinto criterio: se da una idea sucinta del autor y contenido del libro, p. e., Daniel, Miqueas, o apenas se hace más que un resumen de los hechos contenidos en el libro, p. e., I Macabeos.

Es en las notas donde los colaboradores han trabajado de modo más dispar. Junto a libros que apenas tienen notas, y éstas brevísimas, como Lev. Num. Dt. Is. Dn. Cartas de San Pedro, otros tienen notas que son casi un comentario, como Rom. y Gal. incluso un poco oratorias y farragosas a veces. Lo ideal sería un término medio y varios colaboradores lo han conseguido. Teniendo en cuenta que lo fundamental es la versión, sólo serían necesarias las imprescindibles para la inteligencia del texto. Así en Génesis son un poco extensas en los once primeros capítulos, por las dificultades especiales que contienen, notas excelentes sin soslayar las dificultades; pero a partir del c. doce son breves y ajustadas. También son muy buenas las de Sinópticos. Por todo ello el valor de las notas difiere, pero tienen, en general, una visión moderna de la exégesis.

Los títulos puestos en las diversas secciones de los libros y los marginales hacen que, sin distraer al lector, éste encuentre una guía adecuada para la lectura.

Se ha hecho la versión directamente de los textos originales, partiendo del texto críticamente establecido. Sólomente, para evitar que haya una doble versión de uno de los libros más importantes para la oración de los fieles, los Salmos, se ha incorporado la versión establecida por la Comisión Interdiocesana para la versión de los textos litúrgicos. En el proemio se dice: "la nostra preocupació permanent ha estat d'encertar el to que calia donar al llenguatge a fi de fer-lo planer i simple dins de la més exigent i rigorosa perfecció. La Bíblia ha d'ésser el llibre per excel·lència que es pugui posar a les mans de tothom i que no sols ha d'ésser llegit en privat sinó públicament, circumstància que augmenta la dificultat d'assimilació si s'expressa en un llenguatge altament literari. D'altra banda, la dignitat de les Sagrades Escripures i la veneració que ens ha de merèixer la Paraula de Déu demanaven que, en tot mo-

ment, el treball de la versió i el llenguatge emprat, sobretot en els llibres i fragments de més volada poètica, mantingués la força i l'elevació que els va inspirar. Malgrat que els col·laboradors s'han cenyit sempre a la norma de simplicitat, i que cada un dels treballs ha passat encara per la comissió de revisió literària, la dificultat intrínseca de certs llibres i el mateix caràcter originalment obscur d'alguns textos, ha fet que no sempre resultés fàcil assolir la transparència desitjada. Creiem, però, que en conjunt aquesta nova versió de la Bíblia s'adapta plenament a les necessitats actuals del poble de Déu, en el seu afany de retorn a les fonts de la fe i en l'esperit de renovació del culte i de la vida de l'Església". Uno de los factores que va a demostrar el valor de lo que se ha hecho será precisamente la acogida que encuentre en el pueblo.

A pesar de las pequeñas deficiencias, o mejor desigualdades, que hemos indicado —lógicas por otra parte, si se respeta la personalidad de los colaboradores—, el juicio sobre esta Biblia de Cataluña debe ser muy positivo, porque, en conjunto, hay unidad de criterio, visión moderna, sin dejar de basarse en una exégesis exigente. Es un gran servicio al pueblo de habla catalana.

TEODORO LARRIBA

Isaías, L. Alonso Schökel, J. Mateos, J. M. Valverde, E. Vogt. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1968, 304 pág.

Este libro es, ante todo, una traducción de alta calidad literaria, hecha con rigor exegético. No es un libro de exégesis, crítica textual, etc... para especialistas, ni pretende dar una visión teológica de conjunto, aunque nos enseña la teología de Isaías.

La traducción está a cargo de Luis Alonso Schökel y Juan Mateos; el comentario es de Schökel, la revisión literaria de José María Valverde y la exegética de Ernesto Vogt.

El libro consta de a) breves introducciones; b) traducción y c) notas.

a) En la introducción al I (cc. 1-39) y II (cc. 40-55) Isaías se dan varios datos cronológicos para situar las principales partes del libro; esto es indispensable, especialmente en el I, aunque alguna de estas fechas pueda ser discutible, p. e. la conquista de Arpad por Tiglat-Pileser en 740 (Is 10). Aunque no queda justificada, porque no es esa la pretensión del libro, es laudable, en la introducción a Isaías I, la crítica literaria de las distintas secciones de Is. 1-39; hace posible la inteligencia de esos capítulos. Queda más especificada en las notas, p. e. 2, 22; 3, 10-11; 6, 34-35.

El P. Alonso Schökel es bien conocido por sus obras de género literario. En este sentido tiene especial importancia su libro "Estudios de Poética Hebraica" y apenas hay que decir que enjuicia con acierto el estilo de Isaías.

No quiere extenderse —lo deja para las notas— en la exposición de la teología del autor, pero subraya, en el I, el tema dinástico que apunta